

**sábado 30 de mayo de 2009**  
**Pintura de verdad (Marta Maldonado)**



De sorprendente podría calificarse la exposición que estos días presenta en la galería de arte *Sardón*, la pintora malagueña Marta Maldonado. La artista, de sólida formación académica, se muestra poseedora de una depurada técnica pictórica y, especialmente, de un gran dominio del color.

En los últimos tiempos, esta discípula del berciano José Carralero, se interesa por los paisajes urbanos, escenarios con personas en los que unas simples pinceladas son capaces de captar la atmósfera de unas calles muy concurridas, o de las abigarradas muchedumbres que visitan los grandes centros comerciales.

La pintora ha dejado atrás la rigidez del dibujo, sus obras conviven con el impresionismo y el expresionismo y captan perfectamente las emociones de ese momento en el que la artista ha decidido pasar las imágenes fugaces de la realidad, a la eterna plasmación en el lienzo.

Ningún espectador puede permanecer indiferente ante los lienzos de Maldonado. Las gestuales pinceladas guían su mirada por unos escenarios pletóricos de color y dinamismo, donde las figuras están en continuo movimiento, y los colores disfrutan de la hermosa danza de la vida.

Marta Maldonado pinta también emocionados bodegones que nada tienen que ver con las naturalezas muertas, en sus lienzos todo es vida, en su mundo no hay espacio para el silencio o el aburrimiento.

La pintura de la singular artista malagueña narra la vida que la rodea a su manera, con una perfecta caligrafía que vive en el filo de la navaja, entre la realidad y un informalismo en el que Maldonado se resiste a caer. Sus manchas son como gritos y como susurros, como voces que relatan las sensaciones de unos personajes que viven a la luz

cegadora del sol, o en la sugerente claridad del neón, pero que por encima de todo viven, caminan, se relacionan entre las abigarradas formas de las manchas que cubren sus lienzos.

Lo explica perfectamente la crítica de arte Amalia García Rubi, “María Maldonado posee una indudable maestría técnica en permanente indagación, así como un lenguaje pictórico inteligente y sutil en su dicción, cimentado en la imagen esbozada, el impacto del color, el leve dato figurativo o la simbología de los elementos que van asomando tras su expresionismo tamizado”.

Publicado por Marcelino Cuevas en 08:19   
Etiquetas: [Crítica de Arte](#), [Sardón](#)